













FRENTE A LA GRAN CARCERERIA

Creemos llegada la hora de abandonar la crítica ideológica y negativa, para, entregarnos todo a la obra de construcción y fortificación de nuestros cuadros sindicales, puesto que el peligro que se cierne sobre el clasista trabajador es grande, el que no se evita con frases rimbombantes y teorías, sino simplemente con una férrea organización sindical y revolucionaria.

Aquí, la indiferencia de los muchos, que especiosamente atribuyen al sindicato una actividad pasiva, presuntamente con nuestra característica seguridad: ¿Por qué han luchado y por qué están tras las rejas muchos de nuestros camaradas? ¿Por qué se ven muchos, abnegados camaradas, robando horas a sus descansos y hasta perjudicando la tranquilidad de sus respectivas familias?

El sindicato que realizan no redunda, ciertamente, en sus beneficios, sino que impulsados por una solidaridad práctica y por amor hacia la causa de todos los explotados, se entregan con cuerpo y alma a la lucha, a bragar por la conquista de una sociedad más justa y libre que ésta, a la que no reconocen muchos trabajadores que vegetan y hasta cierto punto habitan a vivir esta vida torrencial, interior a la bestia.

Y mientras la guerra, la gran carceraria humana, se prepara, esperando se establezca de un momento a otro, nuestra juventud, que es la que sufre en su sufrimiento las consecuencias de aquella — se desentende de todo y se que la obsesión es el fútbol y el alcohol. Esta ha hipotecado su vida, su juventud y su porvenir, entregándose a un deporte, designado en su esencia, que hoy por hoy, trocése en un desahogado mercantilismo, y fustigado y estimulado por los explotadores, ha ahogado todos los nobles sentimientos y pasión de justicia social que, lógicamente, se desahoga para convertirse a su liberación.

¡Dolores, espectáculo!

Mientras el deporte futbolístico constituye un medio para podrirnos, los jóvenes — que bien podrían, en

la gran carceraria humana, se prepara, esperando se establezca de un momento a otro, nuestra juventud, que es la que sufre en su sufrimiento las consecuencias de aquella — se desentende de todo y se que la obsesión es el fútbol y el alcohol. Esta ha hipotecado su vida, su juventud y su porvenir, entregándose a un deporte, designado en su esencia, que hoy por hoy, trocése en un desahogado mercantilismo, y fustigado y estimulado por los explotadores, ha ahogado todos los nobles sentimientos y pasión de justicia social que, lógicamente, se desahoga para convertirse a su liberación.

¡Dolores, espectáculo!

Mientras el deporte futbolístico constituye un medio para podrirnos, los jóvenes — que bien podrían, en

EL CASO SACCO VANEZZI

Reflexiones para los militantes de la U. S. A.

Desde el momento que circuló la polémica noticia de "Tutto è pronto", volvió a agitarse el ambiente obrero en sentido solidario de la causa de aquellos dos compañeros.

Desde entonces hasta hoy se publican en nuestra hoja oficial artículos que sintetizan la protesta de su autor y señalan a los demás trabajadores el camino que se les abre para el momento de la acción colectiva y cuyo motivo real para el proceso y la difamación consiste en sus ideas revolucionarias y sus consecuentes actividades, que son las que han sido objeto de la persecución de la U. S. A.

Editorialmente, también ha tratado el asunto, así como lo ha hecho por el publicado en los números 271 y 273.

Por último, a este, aún no se ha producido la noticia oficial del organismo sindical al cual pertenecen.

Editorialmente, también ha tratado el asunto, así como lo ha hecho por el publicado en los números 271 y 273.

Por último, a este, aún no se ha producido la noticia oficial del organismo sindical al cual pertenecen.

CORRIENTES

¡Contra el crimen de la guerra!

El sábado 14 de agosto de 1929, aniversario de la fecha trágica que marcó los países de Europa y de América al mundo entero.

Teatro Olverano, Gran avenida teatro — Conferencia y Baile Familiar organizado por el Comité Reorganizador.

A pedido general se repasará el desarrollo de la gran huelga de "Hijos del Pueblo", y conferencia del compañero Francisco Racedo sobre el tema: "La tragedia de mil millones de esclavos".

Entrada: para señoras \$ 1.00. Señoras y señores gratis.

El Comité Reorganizador.

PRO - HUELGAS

Recomendando al llamado hecho por el C. G. de la U. S. A. para los obreros de la industria textil, los sindicatos vienen respondiendo favorablemente al pedido, de acuerdo a la situación de cada organismo.

- Capital: 1. del Mueble \$ 200.-
- Galpistas \$ 100.-
- Industria Textil \$ 10.-
- La Falda: Picapedreros \$ 30.-
- La Falda: Banisteros \$ 30.-
- La Falda: O. de Madera \$ 30.-
- Brigado: R. de Construcción \$ 30.-
- C. del Uruguay: Panaderos \$ 30.-
- B. Aires: O. en Calzado \$ 30.-
- C. del Uruguay: U. O. de \$ 10.-
- Parlamental: \$ 10.-
- La Plata: Metalúrgicos \$ 20.-
- B. Aires: O. de Caceros \$ 30.-
- B. Aires: Pintores y R. \$ 100.-
- Punta Arenas: O. Navales \$ 10.-
- Monte Leon: Estibadores \$ 10.-
- Vendo Tielro: O. Varos \$ 10.-
- La Banda: F. S. Ferrovias \$ 10.-
- Villa Luján: Ladridores \$ 100.-
- C. del Uruguay: F. O. M. \$ 15.-
- Chubut: F. S. Ferrovias \$ 20.-
- González Chaves: O. Varos \$ 30.-

TOTAL \$ 1.214.40

A parte de esas cantidades, el S. de la 1. del Mueble de la capital ha remisionado a los afiliados que trabajan en el comercio, para que se repartieran un peso por semana a repartir entre los miembros ingleses y carpinteros de Mar del Plata, de lo que se repartirán entre los afiliados.

Por otro lado, por los miembros ingleses se han recibido las siguientes cantidades:

- Construcción \$ 29.-
- S. de la Esquina: O. Avior \$ 20.-
- Rosario: Banisteros \$ 40.-
- B. Aires: M. y Caceros \$ 20.-
- B. Aires: O. de Caceros \$ 20.-
- I. del Mueble \$ 10.-
- González Chaves: O. Varos \$ 15.-

TOTAL \$ 493.00

ACUERDOS DEL COMITE CENTRAL

REUNION DEL 20 DE JUNIO DE 1929

Presidentes: González, Alvarez, Pozzi, Tidone, Silvetti, Chiarante, Fernández, Blonzi, Aguirre, Tronconi, Russo, Alonso, Iñiguez y Canter. Ausente sin aviso: Caló.

Presidencia González.

ACTA. — Sin observación se aprueba el informe de la Comisión de Asesoría.

INFORME DE SECRETARIA. — Presos. El Secretario hace notar que en vista de la proximidad del 9 de julio, teniendo en cuenta la promesa del ministro, se acuerda que la comisión designada por el Congreso se entrevistara con dicho ministro a los efectos consiguientes. Se acuerda proceder en la forma indicada.

HUELGA EN MAR DEL PLATA. — Alonso informa sobre el desarrollo del conflicto de los trabajadores carpinteros de Mar del Plata, y a la vez de la delegación desempeñada por el compañero Coteio.

REUNION EN MAR DEL PLATA. — La delegación de los compañeros de Mar del Plata, que había resultado un acto por Sacco y Vanezzi, debió de suspenderse en virtud de no haber comparecido el delegado designado por el secretario. Habiendo sido pospuesta el acto para el domingo próximo, se designa al compañero APINIS AL AUTOMOVIL. — El camarada Vázquez, en representación de este Sindicato, manifiesta al C. C.

UNION SINDICAL ARGENTINA

Nuestra mejor arma: el boicot

La clase trabajadora debe aplicar con decisión, a la vez que con inteligencia, el arma de los boicots.

Solamente así será posible contrarrestar las fuerzas del capitalismo y vencer sus resistencias.

Valiéndose de la obra consciente aplicando, estrictamente los siguientes boicots:

A Salvador Pucci (cantarista); alcoholes Padilla; Kerosec "Aurora"; cal y leña de las cantinas "San Lorenzo"; vinos "El Tumbador", "El Agrelo", "Pistola", también, y especialmente, estos boicots:

Se acuerda que el día 20 y 29 de agosto se cerrará el libro de asistencia empezando la reunión a las 20 y 30 con el número presente.

Siendo las veintidós horas se levanta la sesión.

TRABAJO

La primera necesidad del hombre es vivir y para vivir es indispensable trabajar. La Naturaleza proporciona los elementos para el trabajo y el hombre, con su trabajo la transforma apropiadamente a sus gustos y necesidades. A medida que estas se multiplican, más el hombre necesita el trabajo humano. El trabajo, entonces, no es un deber, ni un derecho, ni una virtud, como se ha venido diciendo hasta aquí, sino que es la primera necesidad de todos los seres.

Siendo el trabajo primordial condición de vida, el hombre necesita a la más alta potencia social puesto que, sin el trabajo, nada sería la humanidad.

Podría observarse que siempre se ha trabajado, que esto no es una novedad para el hombre. Ciertamente, pero lo que es bien novedoso es el reconocimiento de que cada ser, al vivir, tiene que procurarse los medios para ello, o sea trabajar; y esto, que es de una sencillez incomparable, de una naturalidad incontestable, de una lógica al alcance de todo el mundo, con ser tan sencillo, natural y lógico y justo, ha sido, sin embargo, hasta hoy, desconocido, o por lo menos que ignorado, y continúa olvidándose con inaudito desparpajo por una gran parte de la humanidad.

Antiguamente sólo los esclavos trabajaban y proveían a los señores las riquezas de cuanto necesitaban y muchos más de lo que necesitaban. La delicadeza de esos señores, que consideraban el trabajo como un castigo, una deshonra, no llegaba a rechazar las excelentes comodidades que ese deshonra les proporcionaba, lo cual desde bien claramente, que en materia de esclavitud, de opresión y privilegio, la moral, la dignidad y la justicia son conceptos sin faltar. Hoy son los pobres, los desheredados del común patrimonio, los obreros a trabajar para los ricos o privilegiados (los modernos señores).

Antes y ahora, pues, sólo una parte de la humanidad ha trabajado y trabaja, empleando el máximo de sus fuerzas para que nada falte a los señores de la casa social.

La evidente injusticia, claro es que no únicamente importa una novedad, sino una revolución, que es una revolución completa en la humanidad.

El trabajo tiene transcendencia en el "trabajo libre" como la primera y más sólida base social.

Otro aspecto ofrece la cuestión, que no tiene nada de viejo, pues muchos los temoran todavía: "la socialización del trabajo".

Es concebible que allá en las primeras generaciones cada individuo pudiera, por su solo esfuerzo, satisfacer sus pocas necesidades con los frutos naturales y la caza y pesca, aparte del mutuo apoyo que se prestaban los hombres para obtener mejores resultados de sus esfuerzos, con lo cual ya se traspasa el límite de lo individual y se entra en lo colectivo.

Pero indudable es el hecho de que el hombre no vive sólo a sus necesidades. Mas a medida que el progreso ha acumulado necesidades y complicaciones los medios para satisfacerlas se han vuelto completamente imposibles, que cada hombre pueda satisfacer sus necesidades de toda la sociedad.

Porque bien se puede ver en el número de necesidades, que cada individuo tiene precisión de satisfacer en el

TRABAJO

La primera necesidad del hombre es vivir y para vivir es indispensable trabajar. La Naturaleza proporciona los elementos para el trabajo y el hombre, con su trabajo la transforma apropiadamente a sus gustos y necesidades. A medida que estas se multiplican, más el hombre necesita el trabajo humano. El trabajo, entonces, no es un deber, ni un derecho, ni una virtud, como se ha venido diciendo hasta aquí, sino que es la primera necesidad de todos los seres.

Siendo el trabajo primordial condición de vida, el hombre necesita a la más alta potencia social puesto que, sin el trabajo, nada sería la humanidad.

Podría observarse que siempre se ha trabajado, que esto no es una novedad para el hombre. Ciertamente, pero lo que es bien novedoso es el reconocimiento de que cada ser, al vivir, tiene que procurarse los medios para ello, o sea trabajar; y esto, que es de una sencillez incomparable, de una naturalidad incontestable, de una lógica al alcance de todo el mundo, con ser tan sencillo, natural y lógico y justo, ha sido, sin embargo, hasta hoy, desconocido, o por lo menos que ignorado, y continúa olvidándose con inaudito desparpajo por una gran parte de la humanidad.

Antiguamente sólo los esclavos trabajaban y proveían a los señores las riquezas de cuanto necesitaban y muchos más de lo que necesitaban. La delicadeza de esos señores, que consideraban el trabajo como un castigo, una deshonra, no llegaba a rechazar las excelentes comodidades que ese deshonra les proporcionaba, lo cual desde bien claramente, que en materia de esclavitud, de opresión y privilegio, la moral, la dignidad y la justicia son conceptos sin faltar. Hoy son los pobres, los desheredados del común patrimonio, los obreros a trabajar para los ricos o privilegiados (los modernos señores).

Antes y ahora, pues, sólo una parte de la humanidad ha trabajado y trabaja, empleando el máximo de sus fuerzas para que nada falte a los señores de la casa social.

La evidente injusticia, claro es que no únicamente importa una novedad, sino una revolución, que es una revolución completa en la humanidad.

El trabajo tiene transcendencia en el "trabajo libre" como la primera y más sólida base social.

Otro aspecto ofrece la cuestión, que no tiene nada de viejo, pues muchos los temoran todavía: "la socialización del trabajo".

Es concebible que allá en las primeras generaciones cada individuo pudiera, por su solo esfuerzo, satisfacer sus pocas necesidades con los frutos naturales y la caza y pesca, aparte del mutuo apoyo que se prestaban los hombres para obtener mejores resultados de sus esfuerzos, con lo cual ya se traspasa el límite de lo individual y se entra en lo colectivo.

Pero indudable es el hecho de que el hombre no vive sólo a sus necesidades. Mas a medida que el progreso ha acumulado necesidades y complicaciones los medios para satisfacerlas se han vuelto completamente imposibles, que cada hombre pueda satisfacer sus necesidades de toda la sociedad.

Porque bien se puede ver en el número de necesidades, que cada individuo tiene precisión de satisfacer en el

TRABAJO

La primera necesidad del hombre es vivir y para vivir es indispensable trabajar. La Naturaleza proporciona los elementos para el trabajo y el hombre, con su trabajo la transforma apropiadamente a sus gustos y necesidades. A medida que estas se multiplican, más el hombre necesita el trabajo humano. El trabajo, entonces, no es un deber, ni un derecho, ni una virtud, como se ha venido diciendo hasta aquí, sino que es la primera necesidad de todos los seres.

Siendo el trabajo primordial condición de vida, el hombre necesita a la más alta potencia social puesto que, sin el trabajo, nada sería la humanidad.

Podría observarse que siempre se ha trabajado, que esto no es una novedad para el hombre. Ciertamente, pero lo que es bien novedoso es el reconocimiento de que cada ser, al vivir, tiene que procurarse los medios para ello, o sea trabajar; y esto, que es de una sencillez incomparable, de una naturalidad incontestable, de una lógica al alcance de todo el mundo, con ser tan sencillo, natural y lógico y justo, ha sido, sin embargo, hasta hoy, desconocido, o por lo menos que ignorado, y continúa olvidándose con inaudito desparpajo por una gran parte de la humanidad.

Antiguamente sólo los esclavos trabajaban y proveían a los señores las riquezas de cuanto necesitaban y muchos más de lo que necesitaban. La delicadeza de esos señores, que consideraban el trabajo como un castigo, una deshonra, no llegaba a rechazar las excelentes comodidades que ese deshonra les proporcionaba, lo cual desde bien claramente, que en materia de esclavitud, de opresión y privilegio, la moral, la dignidad y la justicia son conceptos sin faltar. Hoy son los pobres, los desheredados del común patrimonio, los obreros a trabajar para los ricos o privilegiados (los modernos señores).

Antes y ahora, pues, sólo una parte de la humanidad ha trabajado y trabaja, empleando el máximo de sus fuerzas para que nada falte a los señores de la casa social.

La evidente injusticia, claro es que no únicamente importa una novedad, sino una revolución, que es una revolución completa en la humanidad.

El trabajo tiene transcendencia en el "trabajo libre" como la primera y más sólida base social.

Otro aspecto ofrece la cuestión, que no tiene nada de viejo, pues muchos los temoran todavía: "la socialización del trabajo".

Es concebible que allá en las primeras generaciones cada individuo pudiera, por su solo esfuerzo, satisfacer sus pocas necesidades con los frutos naturales y la caza y pesca, aparte del mutuo apoyo que se prestaban los hombres para obtener mejores resultados de sus esfuerzos, con lo cual ya se traspasa el límite de lo individual y se entra en lo colectivo.

Pero indudable es el hecho de que el hombre no vive sólo a sus necesidades. Mas a medida que el progreso ha acumulado necesidades y complicaciones los medios para satisfacerlas se han vuelto completamente imposibles, que cada hombre pueda satisfacer sus necesidades de toda la sociedad.

Porque bien se puede ver en el número de necesidades, que cada individuo tiene precisión de satisfacer en el

TRABAJO

La primera necesidad del hombre es vivir y para vivir es indispensable trabajar. La Naturaleza proporciona los elementos para el trabajo y el hombre, con su trabajo la transforma apropiadamente a sus gustos y necesidades. A medida que estas se multiplican, más el hombre necesita el trabajo humano. El trabajo, entonces, no es un deber, ni un derecho, ni una virtud, como se ha venido diciendo hasta aquí, sino que es la primera necesidad de todos los seres.

Siendo el trabajo primordial condición de vida, el hombre necesita a la más alta potencia social puesto que, sin el trabajo, nada sería la humanidad.

Podría observarse que siempre se ha trabajado, que esto no es una novedad para el hombre. Ciertamente, pero lo que es bien novedoso es el reconocimiento de que cada ser, al vivir, tiene que procurarse los medios para ello, o sea trabajar; y esto, que es de una sencillez incomparable, de una naturalidad incontestable, de una lógica al alcance de todo el mundo, con ser tan sencillo, natural y lógico y justo, ha sido, sin embargo, hasta hoy, desconocido, o por lo menos que ignorado, y continúa olvidándose con inaudito desparpajo por una gran parte de la humanidad.

Antiguamente sólo los esclavos trabajaban y proveían a los señores las riquezas de cuanto necesitaban y muchos más de lo que necesitaban. La delicadeza de esos señores, que consideraban el trabajo como un castigo, una deshonra, no llegaba a rechazar las excelentes comodidades que ese deshonra les proporcionaba, lo cual desde bien claramente, que en materia de esclavitud, de opresión y privilegio, la moral, la dignidad y la justicia son conceptos sin faltar. Hoy son los pobres, los desheredados del común patrimonio, los obreros a trabajar para los ricos o privilegiados (los modernos señores).

Antes y ahora, pues, sólo una parte de la humanidad ha trabajado y trabaja, empleando el máximo de sus fuerzas para que nada falte a los señores de la casa social.

La evidente injusticia, claro es que no únicamente importa una novedad, sino una revolución, que es una revolución completa en la humanidad.

El trabajo tiene transcendencia en el "trabajo libre" como la primera y más sólida base social.

Otro aspecto ofrece la cuestión, que no tiene nada de viejo, pues muchos los temoran todavía: "la socialización del trabajo".

Es concebible que allá en las primeras generaciones cada individuo pudiera, por su solo esfuerzo, satisfacer sus pocas necesidades con los frutos naturales y la caza y pesca, aparte del mutuo apoyo que se prestaban los hombres para obtener mejores resultados de sus esfuerzos, con lo cual ya se traspasa el límite de lo individual y se entra en lo colectivo.

Pero indudable es el hecho de que el hombre no vive sólo a sus necesidades. Mas a medida que el progreso ha acumulado necesidades y complicaciones los medios para satisfacerlas se han vuelto completamente imposibles, que cada hombre pueda satisfacer sus necesidades de toda la sociedad.

Porque bien se puede ver en el número de necesidades, que cada individuo tiene precisión de satisfacer en el